

**Exposición “Descubridores del pasado en Mesoamérica”
(Un análisis museográfico)**

Museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso

y

Exposición “Del corazón al mito”

pinturas de José García Ocejo

Galería del Centro Nacional de las Artes

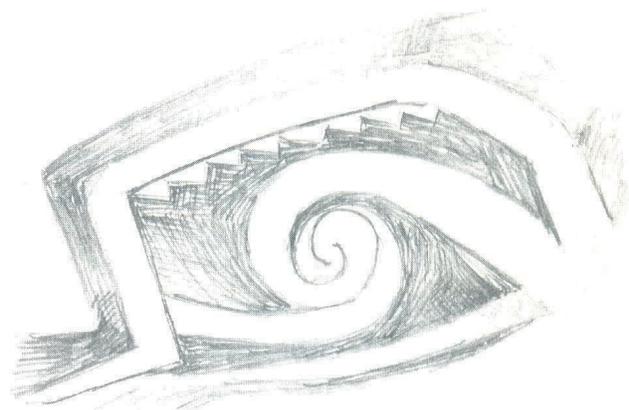
Dos realidades: Arte y Ciencia

Dos visiones de la realidad al parecer contrapuestas, pero complementarias en lo humano, en dos exposiciones museográficas, de sentido distinto y contenidos diferentes. Una de ellas vinculada a metodologías científicas y sistemáticos procedimientos técnicos, así como un propósito de reconstruir imágenes para la nación; acervos de memorias de pasados remotos, para las que este país desde hace ya más de dos centurias, ha propiciado un sólido abordaje, aunque no sin propósitos nacionalistas.

La otra exposición se integra con un importante conjunto de imágenes pictóricas, cerca de doscientas, en verdadera creación de lenguajes visuales metafóricos, abordando subjetividades, individualidades. Con las calidades en la pintura de su autor, se desata fuerte vivencia táctil, sensorial, que lleva de inmediato a otras vivencias emotivas, para concluir en reflexiones sobre el ser mismo de los individuos.

En estas dos exposiciones es ilustrativo señalar además, dos visiones del mismo mundo nuestro, vigentes dentro de nuestra cultura nacional. Una de ellas que aspira a enraizarse fuertemente en un portentoso pasado autóctono y la otra integrándose a las tradiciones europeas, en vínculos clásicos con la antigüedad greco-latina y en imágenes renacentistas y barrocas. Así mismo aflora el romanticismo, en los recuerdos musicales del autor, haciéndose presente en exaltación de interioridades, individuales y profundas.

Descubridores del pasado en Mesoamérica



Uno de los grandes desafíos de toda presentación museográfica sobre temas de Ciencias Sociales, se ubica en el problema de la transposición del lenguaje científico, escrito y eminentemente secuencial como discurso, de carácter entimemático, (reflexivo, analítico y deductivo) a un lenguaje metonímico narrativo y metafórico, en códigos visuales, plásticos en el espacio, de profundas diferencias con el lenguaje científico de inicio y sus códigos propios. Hay que tener presente siempre, que la exposición con objetos en el espacio, metáfora y metonimia, no es la ciencia misma, sino con base en ella conduce a sus linderos, a sus metodologías y a ella entra quien lo desea, pero sometiéndose a sus principios, procedimientos y lenguaje propio.¹

La documentación de la Arqueología, de su historia en el área y desenvolvimiento, aquello que llamamos guión científico, pareciera exhaustivo y bien organizado en una totalidad compacta.

La exposición incluye las consabidas áreas en que se ha dividido para su estudio arqueológico, el área mayor denominada Mesoamérica, a saber Occidente de México, Oaxaca, Área Maya, Centro de México y Golfo, a su vez tratadas en periodicidades establecidas por los arqueólogos que han trabajado en ello.

No obstante se restringe a Mesoamérica y se eludió, por razones que desconocemos, la exposición de áreas arqueológicas tan importantes para la disciplina misma y su visión en nuestro país, como son Aridamérica y Oasisamérica, apareciendo por otra parte los hallaz-

gos de pinturas rupestres de Baja California de manera aislada.

Como nota personal, me permito aludir, al criterio de nuestro insigne "prehistoriador", personaje mencionado en la exposición, el finado José Luis Lorenzo², de riguroso espíritu científico como pocos, sobre la complacencia preferencial de muchos de nuestros arqueólogos orientándose hacia aquellas culturas productoras de monumentos, como son las de Mesoamérica y en éstas, hacia sus etapas monumentales.

Podemos agregar que esta postura profesional, no ha dejado de ser avalada por el fuerte nacionalismo de Estado que hemos vivido durante el próximo pasado, el S. XX. El aval estatal se hace evidente de manera clara en la presentación pública de la arqueolo-

1.- LACOUTURE, Felipe. "Sobre el discurso en el museo".- pp. 21.- en: *Gaceta de Museos*.- no. 17. (Enero-Marzo de 2000.)

2.- José Luis Lorenzo Bautista estuvo vinculado fuertemente a los museos en particular en su paso por la Dirección de la Escuela de Restauración del INAH, el año de 1971, habiendo iniciado el primer curso de Museología en dicha escuela, entonces denominada "Paul Coremans"

gía a través de los grandes museos y el énfasis puesto en ellos como antes nunca, en discursos monumentales museográfico - arquitectónicos, verdadera inversión para imagen nacional. Sobre estos temas, sugerimos la lectura de textos de Néstor García Canclini.³

La expografía, término más específico para la exposición, que el de museografía más general, referente este último a todas las técnicas del museo, depende fundamentalmente en este caso de San Ildefonso, de espacios dados en un edificio proyectado para otras funciones desde los siglos del virreinato y difícilmente adaptado a museo moderno.

Las crujías prefijadas por el edificio, obligan forzosamente a una lectura secuencial de temas, la que además se acentúa por el esfuerzo, claramente presente, del especialista, en un discurso secuenciado muy acorde a su estructura intelectual. El cansancio, la "museum fatigue", (término acuñado por los curadores norteamericanos) experimentada por el visitante común, no especialista, se observa a simple vista, en su actitud de abandono paulatino de la observación detallada. Hubiera sido deseable, como propuesta, un mayor vínculo y comprensión, entre las especificidades de la ciencia tema, *discurso entimemático* y diseño museográfico, *discurso metafórico - metonímico*. Esto aún más necesario, dentro de una arquitectura resuelta para otras funciones.⁴

La configuración de la exposición en términos de lenguaje visual en el espacio, obedece a cierta concepción ya remota en nuestro medio, de una expografía en la que la presencia de la escenografía de teatro fue su inicio, por los años de 1934.⁵

La configuración de la exposición en términos de lenguaje visual en el espacio, obedece a cierta concepción ya remota en nuestro medio, de una expografía en la que la presencia de la escenografía de teatro fue su inicio, por los años de 1934.

La solución escénica, no única, en nuestro medio, se remarca particularmente por el uso permanente de las luces focales, originadas por las lámparas llamadas "diablas", entre los técnicos y prácticos de luces, telones y bastidores del teatro. Estas luces, sobre objetos y textos, se dan en una atmósfera monocromática, de penumbra, casi la oscuridad.

Un más grande y variado despliegue de recursos visuales y plásticos, para evitar monotonía, como las fotos cambiantes tan acertadas, hubiera ayudado mayormente a este loable esfuerzo de nuestros arqueólogos de hoy día, con ésta, su exposición, la que adquiere gran relieve por sus asuntos tan poco difundidos.

Hubo de considerarse que la presentación museográfica iría destinada además, a un público mayoritario poco informado en estos temas y habituado a la multiplicidad de imágenes del medio urbano, como son los grandes sectores populares de esta urbe, ganados por una mercadotecnia interesada; esos grupos humanos que tanta información científica necesitan.

3.- GARCÍA CANCLINI, Nestor. *Culturas Híbridas*.- México: Ed. Grijalbo, CNCA, 1989.

4.- Un 65% de los museos del INAH se ubican en edificios históricos adaptados a funciones museográficas modernas, con las dificultades y grandes limitantes no solo para una museografía ágil y expresiva, sino en múltiples ocasiones a la inexistencia de condiciones de conservación lo que ha implicado enormes dispendios para acondicionarlos.

5.- Julio Prieto, gran escenógrafo mexicano, instaló la primera exposición de Arte mexicano para la apertura del Palacio de Bellas Artes, llamado por el Ing. Alberto J. Pani en 1934.



“DEL CORAZÓN AL MITO”: JOSE GARCIA OCEJO

Desde sus inicios creativos en el campo pictórico, durante su paso por la Academia de San Carlos, Facultad de Arquitectura, hacia los años de 1948 y 1950, de estrechos vínculos entonces con la carrera de Artes Plásticas, comenzó su larga trayectoria y desde un principio se manifestaban ya las visiones y creaciones metafóricas, artísticas, que hoy apreciamos altamente desarrolladas.

Hablaríamos de una altísima calidad dibujística que siempre manifestó aún en la imagen más insignificante, y asimismo, una sensorialidad marcada, presente en las líneas mismas y en sus multiplicidades, lo que nos lleva a la impresión extraordinaria, hoy día, de tactilidad en cuerpos y siluetas anatómicas. Ejemplo de esto es el bello retrato de su hija Mercedes niña.

El dibujo continuaría su marcha, hasta un dominio en completa libertad de sus últimas pinturas y como trayectoria dominante en un principio, integrándose paulatinamente a una mancha ascendente en sus valores y en su presencia pictórica. Ejemplo más tardío de esta integración, se nos manifiesta en la bella imagen, sugerente, fantásica y enjundiosa de la pintura denominada Pucini y yo.

De la misma manera, el color como alto valor, es evidente desde la etapa de San Carlos, vinculada siempre a la pulsión erótica, insoslayable en todo ser humano, pero a menudo

oculta. Dibujo y alto colorido, con la presencia de la mancha encontramos en la obra Las Cuatro Estaciones, conjunto de cuatro pinturas y asimismo en Puerto Quimera de 1998.

Vemos también visiones sarcásticas en representaciones humanas, haciendo mofa en siluetas y actitudes corporales, con formas femeninas y masculinas. La presencia impositiva de actitudes de mujeres, a veces comunes, sobre debilidades masculinas doblegándose. Igualmente, el soslayo masculino hacia requerimientos femeninos, quizá inoportunos.

Pulsión erótica en sensorialidad, percepción táctil y hasta una vigorosa sensualidad, parece no limitar a nuestro artista y el mundo de sus imágenes nos habla constantemente de ello. Bellas mujeres y apolíneos cuerpos masculinos, se combinan en imágenes vinculadas con frecuencia a personajes míticos de la antigüedad clásica greco-romana.

Quizá la formación académica de García Ocejo, de esta manera se perpetúa, así como sus vínculos con el mundo occidental, de preferencia con España, heredera como pocas naciones del área quizá, de los antiguos ecos culturales del mundo mediterráneo. Personajes como Dafnis y Cloe, Eros y Tánatos, Europa, el Minotauro y otras figuras sacadas de la antigüedad occidental nos lo van diciendo.

En el origen hispánico de García Ocejo, aunque con fuerte arraigo veracruzano y en figura de masculinidad, queda reflejado en la imagen recurrente de un toro, el Minotauro y anotamos para terminar, un bello poema de Guadalupe Amor, la singular poetisa mexicana, dedicado al artista, y que nos dice:

EL MINOTAURO DE OCEJO

El minotauro Bestial
va de Florencia a Pompeya
lleva en un ojo una estrella.
por el otro un abismal
pozo negro y nocturnal

El minotauro peludo
es un semidiós desnudo,
un semidiós sentenciado
a ser eterno y sagrado.
un demonio blanco y puro.



GACETA DE MUSEOS
(F.L.F.)



GACETA
DE
MUSEOS

Exposiciones en Museos de Arte

Los museos mexicanos de arte viven su propia contemporaneidad y se observan paralelos a otras realidades plásticas y visuales, en esta tendencia, sobresalen las siguientes exposiciones:

Museo Rufino Tamayo

El fotógrafo Hiroshi Sugimoto (Tokio, Japón, 1948) construye imágenes relacionadas a conceptos surgidos a partir de una percepción personal de la realidad y de lo metafísico; así muestra una concepción del tiempo y los nexos que el hombre contemporáneo establece con el pasado. Así, juega con paisajes marinos, de los cuales rescata su permanencia, colores y formas como si fueran escenarios sobrevivientes del tiempo. Para este fotógrafo, la técnica es parte de la propuesta estética, ya que persigue el hiperrealismo para así confrontar la realidad y el realismo. En el trabajo de este artista japonés se observa la influencia del minimalismo y sobresale su tendencia conceptual: cada serie es un reto óptico. Por otra parte, la calidad técnica.

La muestra Arte abstracto de Río de la Plata: Buenos Aires y Montevideo, 1933 – 1953 reúne 60 piezas de pintura, escultura y dibujo, así como publicaciones de la época que contienen la plataforma teórica de lo abstracto y el despegue de una conciencia moderna.

Esta exhibición propone una revisión histórica de los movimientos que han afectado el panorama artístico del continente americano. A través de este recorrido visual se analiza el inicio del arte abstracto en América del Sur y sobre todo busca promover entre el público un mejor entendimiento de las relaciones entre la modernidad tardía y el arte contemporáneo.

Centro de la Imagen

El 4 de febrero cumplió 100 años el fotógrafo Manuel Álvarez Bravo, la exposición Objeto encontrado es un homenaje a este gran artista. Esta colectiva propone una comparación estética entre una visión cercana al surrealismo y otra más próxima al conceptualismo. En Alemania en 1918 surgió un movimiento en contra del expresionismo (nueva objetividad) que representaba una manera estética, realista y detallada sobre la cotidianidad. Esta muestra es, por una parte revisión a estos hechos históricos y una consecuencia de la posmodernidad, y por otra un análisis sobre la obra de Álvarez Bravo y su acercamiento al objeto y a lo cotidiano.

Galería de Arte Contemporáneo (Puebla)

Por primera vez, a nivel internacional, se exhibe la colección Gelman de arte mexicano completa. Kahlo, Rivera, Orozco, Siqueiros y el color del siglo que se fue es el título de esta muestra integrada por 182 obras de algunos de los artistas más importantes. Cabe señalar que mucho se ha hablado de que es la colección de arte mexicano más importante, sin embargo existen terribles ausencias como para asegurar que es representativa. Lo cierto es que están incluidos los “grandes” y se pretende dar una panorámica del siglo XX, la cual se queda a medias debido a que se ciñe a las reglas obvias de la colección, por lo que podría calificarse de una lectura del siglo XX mexicano.

Este montaje ha intentado vincular el contexto histórico nacional y mundial a la producción artística, para así intentar resolver algunos paradigmas o visiones; lo que se quedó en intención, aunque sí se evidencia la inercia nacionalista que aún nos persigue.

MIRIAM MABEL MARTÍNEZ